



In memoriam

Dr. José Luis Fanjul Fernández

JOSÉ LÓPEZ SASTRE

Catedrático de Pediatría. Presidente de la Sociedad Española de Neonatología

Cuando en junio de 2010 nos enfrentamos a la realidad de que habíamos perdido a Luis Fanjul, no lo podíamos creer y menos aceptar, pues perdíamos al compañero fiel, a la persona que con su fino sentido del humor nos hacía más grata la vida, al verdadero amigo que nos quiere y nos comprende, habíamos perdido, sin duda, a un hombre bueno, ejemplar y honesto.

El Dr. Fanjul nació en Mieres en 1934 para posteriormente, durante la guerra, trasladarse junto a su familia a Olloniego. Finalizó el bachillerato en el Colegio de los Jesuitas de Valladolid y estudió la carrera de medicina en la Universidad de dicha ciudad entre los años 1956 a 1962. Poco después de finalizar la carrera, al terminar su periodo de Alférez médico en el Hospital Militar de Valladolid, decide especializarse en Pediatría en Alemania, adonde se traslada en el año 1963. Durante su estancia en Alemania estuvo primero tres años en Bonn, para perfeccionar el idioma y especializarse en Pediatría, y posteriormente se trasladó al Hospital de Wupperthal, donde ejerció la Pediatría, con dedicación preferente a la Neonatología, hasta el año 1971.

En el año 1965 viaja a España para casarse en la Iglesia de San Lorenzo de Valladolid con la enfermera Teresa Monzón, de la que el Prof. Sánchez Villares contaba que fue la enfermera más guapa que hubo en el Hospital Clínico, y tuvieron cuatro hijos: Luis, Tere, Marcos y Laura, dos de ellos (Tere y Marcos) nacidos en Alemania.

De su estancia en Bonn y Wupperthal, aparte de sus vivencias profesionales en el aprendizaje y ejercicio de la Pedia-

tría, le gustaba recordar las tertulias a las que acudía periódicamente junto al periodista José Luis Balbín, el entonces jesuita Javier Arzallus (padrino de Tere, su segunda hija) y los periodistas Ibáñez de ABC, Colchero de *El Pueblo* y Abascal de *La Vanguardia*.

En el año 1972, regresa a España en la época en la que en Oviedo se iniciaba la Ciudad Sanitaria Nuestra Señora de Covadonga y el Dr. Valdés-Hevia, Jefe del Servicio de Pediatría le encargó, junto al Dr. Plaza, del cuidado de los recién nacidos prematuros que todavía no se habían trasladado al edificio de la Maternidad. Posteriormente, al inaugurarse en el año 1973 el Servicio de Neonatología, forma parte del Equipo encargado de desarrollar la Neonatología y que estaba formado por los Dres: López Sastre, Plaza, Lucía Menéndez, Conchita Concheso, Daniel Coto, Ramos Aparicio y el mismo Fanjul.

En el periodo de tiempo que va desde 1973 a noviembre de 1995 fue integrante esencial y entusiasta del Equipo de Neonatología y posteriormente, por motivos de promoción profesional, es encargado por el Prof. Crespo de dirigir la Unidad de Urgencias Pediátricas. Con su incorporación, dicha Unidad experimentó, para bien, una profunda renovación estructural y funcional. El tiempo pasa y en 2004 alcanza la jubilación y se le organiza junto a la Dra. Azucena Callejo una despedida en un Llagar de Lugo de Llanera, que es recordada por la asistencia masiva de enfermeras, compañeros y amigos y por el magnífico ambiente festivo y de amistad. Desde el año 2004 hasta julio de 2010,

fecha de su muerte, continuó ejerciendo la Pediatría en su Clínica y en la Clínica Quintana.

Como pediatra y neonatólogo, quizás por su formación en Alemania, cabe destacar su sentido del deber, su minuciosidad en la toma de datos para la historia clínica y su obsesión de aportar lo mejor de él en beneficio y para los recién nacidos.

Como científico e investigador, colaboró en muchos de los trabajos publicados por el Servicio de Neonatología, pero sus preferidos me consta que fueron las siguientes publicaciones: Hemorragia pulmonar en el recién nacido (*Bol Pediatr SCALP* 1975; XVI: 59-75); Enterocolitis necroticans beim neugeborenen (*Alt Reche*. 1979; 3: 14); Osteomyelitis des calcaneus beim neugeborenen als folge diagnostischer fersenkpunktionen (*Monatssch Kinderheilkd*. 1979; 125: 515-518); y Diarrea prolongada: etiopatogenia y tratamiento (*An Esp Pediatr*. 1978; 11: 177-187).

Como compañero y amigo, todos hemos alabado su generosidad, su excelente sentido del humor, su disponibilidad para lo que fuera necesario, su contagioso optimismo y su orgullo por hacer bien las cosas.

Como padre de familia, ha legado a todos los suyos, pero fundamentalmente a Tere y sus hijos, un ejemplo de amor, honorabilidad, afabilidad y honestidad que va a perdurar mientras vivan.

Por último, y como amigo personal de Luis Fanjul, quedé impresionado cuando le visité en su domicilio, días antes de su fallecimiento, y fui testigo de su presencia de ánimo, su capacidad para seguir con bromas, su interés por la situación del Departamento de Pediatría... y todo ello a pesar de los episodios de fiebre tumoral y de dolor que lo atenazaba y le obligaba a dormir sentado.

Descanse en paz.